

HOY, AYERES, HOY. UNA HERRAMIENTA PARA EL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA PATRIMONIAL TODAY, YESTERDAYS, TODAY. A TOOL FOR THE STUDY OF HERITAGE ARCHITECTURE

Resumen

Al estudiar la realidad edificada patrimonial desde un abordaje histórico se suele expresar como resultado un relato histórico más que arquitectónico. Se propone un instrumento-herramienta en carácter ontológico-existencial que integre lecturas abiertas y retroalimente los modos tradicionales de observar y estudiar a los objetos edificados patrimoniales desde una aproximación fenomenológica y en tres instancias temporales: desde el hoy hacia el pasado, regresando luego al presente.

Palabras clave

Complejidad, Interpretación, Lectura, Patrimonio Cultural, Valor.

José Ignacio Stang

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
Universidad Nacional de Córdoba.
Argentina

Doctor en Arquitectura y Urbanismo (FAU-UNLP). Becario Posdoctoral en el programa de investigación Estudios sobre los lugares del habitar y de la memoria (CIECS, CONICET y UNC). Profesor en la cátedra Introducción a la historia de la arquitectura y el urbanismo A (FAU-UNC).

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 1/III/2018
Fecha de revisión: 17/IV/2018
Fecha de aceptación: 5/V/2018
Fecha de publicación: 30/XII/2018

Abstract

When studying the built heritage reality from a historical perspective, a historical rather than an architectural perspective is usually expressed as a result. It proposes an ontological-existential tool-instrument that integrates open readings and feeds back the traditional ways of observing and studying heritage built objects from a phenomenological approach and in three temporal instances: from today to the past, then back to the present.

Key words

Complexity, Cultural Heritage, Interpretation, Reading, Value.

Horacio José Gnemmi Bohogú

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
Universidad Nacional de Córdoba.
Argentina

Arquitecto y Magíster en Conservación y Rehabilitación del patrimonio arquitectónico (FAU-UNC). Doctor en Arquitectura (FAU-UNT). Director, programa de investigación Estudios sobre los lugares del habitar y de la memoria, (CIECS, CONICET y UNC).

HOY, AYERES, HOY. UNA HERRAMIENTA PARA EL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA PATRIMONIAL

1. INTRODUCCIÓN

La arquitectura, colocada en el elemento tiempo, como cualquier otra expresión artística y creativa, es efímera. El tiempo es su escultor¹: desde el momento en que una obra se concluye, se inicia junto a ello una segunda vida a través del transcurso de los días, en su ritmo cotidiano, en sucesivas etapas de roce y desgaste, hasta el retorno a la materia inerte de la que sus creadores la extrajeron para levantar una forma. Lo material arquitectónico permite recuperar algo de aquellos sucesos pasados e intangibles, al volverse un espacio donde es posible leer el elemento tiempo ya transcurrido, puesto que en el espacio leemos el tiempo². El espacio físico, por lo tanto, hace de eje entre lo mental e histórico, entre pasado, presente y futuro. Hace que el presente esté presente en el pasado y el pasado presente en el presente, integrando uno y otro en una clasificación de los objetos desde un sistema codificado ya que no puede ser sino sincrónico³. Los objetos edificados son, en dicho sentido, documentos, el acontecimiento en su contingencia más radical⁴, puesto que le otorgan a la historia una existencia física.

El peso de la historia lleva a que en muchas ocasiones se proponga ocuparse del devenir de un edificio a través del tiempo con un resultado que, por lo general, sólo se expresa a través de la disciplina histórica. Dicha actitud ubica en segundo plano al motivo de interés y estudio, construyéndose, la mayoría de las veces, un relato histórico más que arquitectónico. El resultado es un relato que no evidencia la realidad de un edificio sino la historia manifiesta en él a través de gestos y acciones.

La propuesta aquí presentada plantea la construcción desde una aproximación que, asumida a partir de un carácter ontológico-existencial, en un proceso ubicado en la frontera de las disciplinas y definido en términos fenomenológicos, pueda abordar un estudio sobre los lugares del habitar y sus memorias a través del patrimonio edificado. Frente a un edificio de la ciudad de Córdoba, Argentina, señalado como Monumento Histórico Nacional y Patrimonio de la Humanidad para la UNESCO, y dispuestos a estudiarlo, se acordó como primera instancia que el protagonista de la investigación debía ser la realidad del objeto, a la cual sus circunstancias históricas permitirán explicar en todos aquellos

aspectos de los que su sola presencia no puede expresar más que como presencia que está ahí, sin dar referencias al por qué.

Mirar a la arquitectura, especialmente aquella nombrada y señalada como patrimonio edificado, implica observar a la historia. Hacerlo desde una aproximación a través de los lugares del habitar y como acto perceptivo, resulta un ejercicio movilizador y a su vez complejo. En él se suelen combinar y confundir durante el proceso, como así también en el resultado, aspectos objetivos con otros subjetivos: presente con pasado, calidad con belleza y gusto, entre otros. Desde tales actitudes no se evidencia ni manifiesta como preocupación la precisión, ante todo, por un tipo y carácter de enfoque para luego, desde él, definir un instrumento metodológico oportuno para el estudio de la arquitectura. Tales imprecisiones revelan la importancia de realizar una observación de los objetos edificados, incluidos aquellos señalados como patrimonio, con un carácter integrador, múltiple y abierto, ya que se reconoce que tales dimensiones (arquitectónica y patrimonial) no aluden únicamente a lo construido como valioso.

El presente artículo expone el desarrollo y utilización de un método como herramienta e instrumento⁵, que propone una manera de abordar una aproximación a los lugares del habitar y sus memorias, como parte de un estudio valorativo o de un proceso proyectual, al observar y estudiar a los objetos edificado a partir de un abordaje en tres momentos o instancias temporales: desde el hoy hacia el pasado, la primera uno y la segunda el otro, regresando luego al presente en la tercera. Se busca, a partir de ello, una aproximación a la complejidad que posibilite lecturas abiertas que retroalimenten los modos tradicionales de mirar y estudiar a los objetos edificados, interesando fundamentalmente el cambio y la relación entre cada cosa y las demás, así como con las partes.

La propuesta nace del interés de entender tanto a la arquitectura como al patrimonio edificado desde ella, partiendo desde el hoy que nos posibilita observar lo que existe. Se propone expandir los límites en el estudio de la arquitectura asumida como patrimonio edificado, en un campo de conocimiento en expansión. Apoyados en el diseño de un instrumento para la indagación y lectura de lo edificado, se pretende contribuir al enriquecimiento del conocimiento de la arquitectura y el patrimonio, como así también al aporte sobre ellos de información útil para una posible y futura conservación de las preexistencias.

2. LA CONSTRUCCIÓN DEL INSTRUMENTO

Las palabras realidad y mundo no son sinónimos. No obstante, puestas en proximidad nos permiten decir que nuestra realidad (la humana) es el mundo, siempre que entendamos que, el mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas⁶. En la totalidad insinuada, está implícito el complejo sistema de relaciones que nos involucran y hacen parte de los hechos que definen al mundo⁷. Resulta así, imposible aludir a la realidad como una entidad autónoma, sin asumirnos como parte de ella y del complejo sistema de relaciones que nos incluye.

Vivimos nuestra realidad cotidiana y compleja entre objetos y cosas. Las palabras cosa y objeto suelen entenderse como sinónimos. Si bien en ocasiones su uso indistinto puede resultar aceptable, buceando en cada una de ellas es evidente y necesario de señalar que una cosa es algo más que un objeto, al punto tal que entre cosa y persona algunos autores no encuentran diferencia; “(...) *la realidad se compone de dos cosas: objetos y fenómenos. Los objetos ocupan el espacio, los fenómenos ocupan el tiempo*”⁸. Al abordar el estudio de la cosa edificada y sus espacios debiera observarse más allá de la representación física, para entender que todo parte desde la significación que hacemos desde

y sobre los objetos construidos, pretendiendo un esfuerzo en “(...) *estimular la aparición de un estatuto jurídico del cuerpo que supere las contradicciones que la división entre personas y cosas ha producido en nuestra sociedad*”⁹, comprendiendo, además, que “(...) *nunca miramos solo una cosa; siempre miramos la relación entre las cosas y nosotros mismos*”¹⁰.

La arquitectura, asumiéndola en una aproximación sobre lo antes dicho para su sola pero no única comprensión, puede ser un instrumento de conocimiento y a su vez requerir así de nuevas herramientas para estudiarla y analizarla, cuidando que ellos no terminen anulando la vitalidad propia de la disciplina. Pretendiendo y aspirando a tener un más rico y amplio conocimiento, es que aparece el lenguaje y las representaciones, como un valioso recurso para el análisis de lo edificado, su estudio y comprensión. Para que ello sea posible, sin manifestar fragmentación, se propone ubicarse y pararse en el límite de las disciplinas, de las tantas con que la arquitectura se nutre y hasta necesariamente convive. La intención de esta actitud fronteriza es la de desmaterializar los límites disciplinares para lograr que fluyan y se enriquezcan ideas y posiciones. Dado que la acción que se intenta es contraria al gesto de fragmentar, por la larga experiencia histórica al respecto, resulta lógico pensar que no sólo es posible, sino que pareciera tratarse de una situación deseable. Como actitud y acción instrumental podría llegar a dar lugar a diversos, ricos y variados interrogantes como cuestionamientos, constituyéndose así en un supuesto que nos inquieta más que intimidarnos.

El interés por el tema obedece a una preocupación en la mirada y comprensión de los lugares del habitar desde la arquitectura y de su dimensión patrimonial, la que debe implicar necesariamente una lectura de su realidad y condición. Al mirar al pasado que aún es presente, se busca reconstruir las coordenadas

que mantienen a la experiencia humana dentro de la separación entre personas y cosas¹¹. La arquitectura es generalmente estudiada como objeto que está ahí y que es de algún modo, dándose por sentado que sobre ese ser de la cosa no hay mucho más que decir. De igual modo se suelen buscar establecer relaciones entre los edificios y su entorno, siendo frecuente la pretensión y el intento por ubicarlas dentro de algunas de las categorías posibles dadas como definitivas. Además, tales circunstancias, nos llevan a actuar presuponiendo que todas las personas, como parte de la realidad compleja, vemos lo mismo y reaccionamos de igual modo. Lo preocupante es que detrás de tales actitudes no se evidencia ni manifiesta una preocupación que debiera ser fundamental para precisar, ante todo, un tipo de enfoque para luego, desde él, definir al instrumento metodológico oportuno para el estudio pretendido, comprendiendo que “(...) *ver no es creer, sino interpretar*”¹².

Toda indagación posibilita, de algún modo, la construcción de conocimiento. Esta razón debiera llevarnos a reconocer y señalar a través de los estudios arquitectónicos, por ejemplo, el valor e importancia que tiene el hecho de poder apelar a la mayor cantidad de instrumentos y herramientas disponibles para dar forma a alguna de las tantas posibilidades de conocimiento y abordaje sobre la disciplina. También es importante que el discurso que se construya, sea resultado y producto de tales investigaciones. Traducido en palabras e imágenes, debiera ser cuidado, medido y sopesado pues, “*con frecuencia las palabras traicionan al pensamiento, pero (...) las palabras escritas lo traicionan todavía más*”¹³. Lo mismo podríamos afirmar de las imágenes y distintos tipos de representaciones gráficas, las que también expresan un discurso. Omnipresentes, continuas y penetrantes, acceden a todos los ámbitos de nuestra vida. Nuestro entorno urbano-globalizado está marcadamente modelado por una

intensa imaginería programada transnacionalmente, transculturalmente¹⁴. En la actualidad, conocer es tener acceso a las representaciones, en donde la sobrestimulación continua nos enceguece las presentaciones de las cosas. Se ansían vivencias y estímulos con los que, sin embargo, “(...) *uno se queda siempre igual a sí mismo*”¹⁵. La experiencia contemporánea es ver, oír, tocar o leer imágenes que nos remiten a lo que representan, y no ver, oír o tocar las cosas mismas como realmente son¹⁶.

A partir del gesto de nombrar a las cosas es que estas existen para nosotros. El problema surge cuando se llama y señala a algo sin conocimiento sobre lo nombrado ya que, “(...) *no sabemos cómo las cosas son. Sólo sabemos cómo las observamos o cómo las interpretamos. Vivimos en mundo interpretativo*”¹⁷. Al asumir, como modo de relacionarnos uno de carácter interpretativo, reconocemos el valor del lenguaje, el que no sólo nombra, sino que también describe a la realidad. Es por dicha razón que, al pensar un instrumento, los actos lingüísticos son importantes y como tales debieran ser siempre medidos y cuidados.

Junto al desafío lingüístico, el punto de partida para un acercamiento a la arquitectura como el que aspiramos, lo podríamos encontrar en un saber mirar primero. En este aprender a mirar se acostumbra al ojo a observar con calma y con paciencia, implicando una pedagogía del mirar, que busque “(...) *una profunda y contemplativa atención y exploración*”¹⁸.

Como consecuencia del accionar, a partir del enfoque hasta aquí propuesto, se busca un cambio de complejidad que posibilite enriquecer los modos tradicionales de mirar y estudiar lo edificado, a partir de una perspectiva histórica y poniendo especial atención en las cuestiones y problemas de lenguaje, tanto gráfico como escrito y en la relación entre uno y otro.

3. EL INSTRUMENTO-HERRAMIENTA

El desafío primero que se propuso fue ocuparnos del estudio de la arquitectura señalada como patrimonial de forma tal que ella resulte ser la protagonista principal. A partir de ello, la idea e intención siguiente fue la de mirar a cierta arquitectura de la ciudad de Córdoba, Argentina, con el fin de comprenderla, haciéndolo de un modo en principio no preciso, pero deseado como distinto de lo habitual y por fuera de los lugares comunes y más frecuentes. Esto nos llevó a buscar y revisar atentamente a una muestra de lo publicado hasta el presente sobre ciertos edificios. La conclusión de tal búsqueda y análisis develó que se trata, por lo general, de libros en los que, a pesar de que se pretendía colocar en ellos a la arquitectura como protagonista, no estaba presente. Lo que se detectó, con frecuencia casi constante, fue que en ellos la historia tiñó, en algunos casos, al discurso sobre lo edificado y, en otros, condicionó la mirada, obteniéndose, en consecuencia, un relato contenido que no permitió a la cosa edificada mostrarse tal como es.

Ante la necesidad de idear un instrumento para estudiar los lugares del habitar, se propuso la apelación a un instrumento-herramienta que nos permita mirar a la arquitectura construida desde un planteamiento ontológico-existencial¹⁹, advirtiendo que, un auténtico método nace del carácter fundamental de un determinado campo de objetos y su problemática²⁰. Se plantea para ello una mirada histórica: desde el presente hacia el pasado y luego, con éste reconocido, un regreso al presente, en un proceso en el que la imagen y las representaciones jugaran un papel temporal trascendente, ya que “(...) *ante la imagen, estamos ante el tiempo*”²¹. La entidad temporal constituye una evidencia histórica por considerar²²; reconociendo en cada tiempo, un orden que da lugar a ciertos regímenes de historicidad²³. La arquitectura,



Fig. 1. José Ignacio Stang (CIECS, CONICET y UNC). Relevamiento fotográfico del edificio del Colegio Nacional de Monserrat. Fotografía digital. 2016.

desde lo edificado, se asume como cosa que representa una serie de nudos de relaciones con la vida de todo lo demás²⁴. Considerando al grupo humano, la comunidad y los individuos que miran e interpretan, asumiéndolo en clave antropológica a través del arte, el lenguaje y la etnología²⁵, se intenta excavar en él a la vida cotidiana^{26 27}. La relación objeto-sujeto se encara apoyados en la mirada de una filosofía orientada a objetos, la que indefectiblemente nos incluye²⁸.

La construcción del instrumento-herramienta nace motivado por el especial interés de centrar la mirada —la investigación, el análisis y el estudio— en un edificio reconocido como patrimonio, el del Colegio Nacional de Monserrat en la ciudad de Córdoba, Argentina. Se propuso como fin lograr construir sobre él un cierto conocimiento, de carácter existencial. Estuvo dirigida a observar, ante todo, a lo que está ahí en tanto presencia real, manifiesta como un modo de ser de la cosa edificada. Las propiedades y los rasgos de ella son los que, ante todo, interesaron, para

luego intentarse una aproximación a las razones de ser que los hicieron posibles.

Los momentos, ejes vitales del proceso metodológico de aproximación a la arquitectura que se proponen a partir de la experiencia desarrollada, son tres: el primero, situado en el presente, el segundo con la atención en los ayeres y el tercero asumiendo atentamente a los ayeres en el hoy. En todos ellos el rol del lenguaje (de los lenguajes) será clave, tanto como el grado de conciencia de quien/nes lleven adelante el

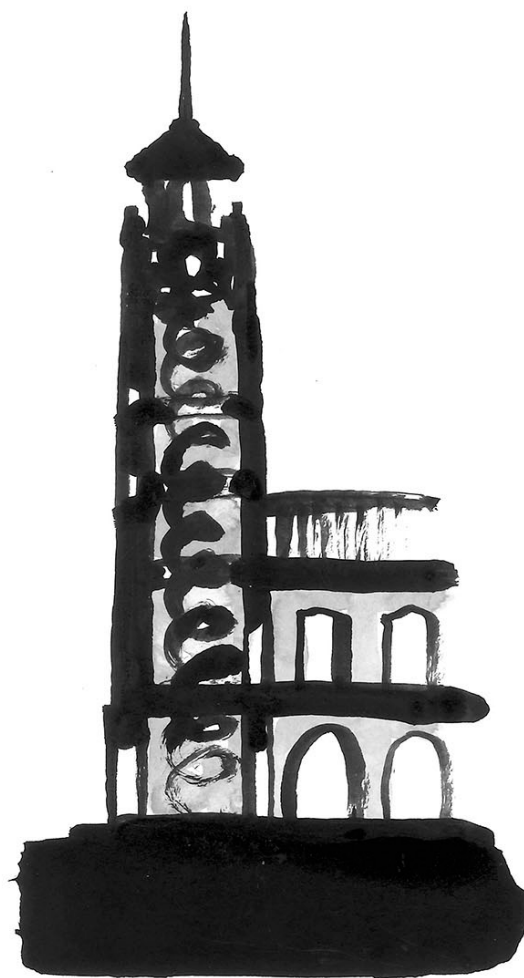


Fig. 2. Augusto Bernhardt (CIECS, CONICET y UNC). Relevamiento sensitivo-vivencial realizado en un reconocimiento inicial del edificio del Colegio Nacional de Monserrat. Tinta y acuarela sobre papel. 2016.



Fig. 3. Clara Amoedo y Agustina Pezza (CIECS, CONICET y UNC). Relevamiento mediante nube de puntos. Captura de imagen en el espacio de trabajo del software SCENE®. 2016.

proceso junto a la representación y construcción de ese lenguaje (imágenes, representaciones gráficas).

En el primer paso, situados en el hoy, se centra la mirada en la arquitectura con el sostén y apoyo de la palabra y de la imagen dando cuenta de lo que se mira. Se pretende desde este recurso poder llegar aprehender, describiendo-leyendo, a la cosa arquitectura que interesa. Se dejará fuera, no sin esfuerzo, todo presupuesto, preconcepto y esquema. La intención es la de actuar ligeros de ideas, ajenos a cualquier idea previa y esquema. El fin es construir un relato

existencial que dé cuenta detallada de lo visto y que, además, constituya el motivo que posibilite formular interrogantes sobre situaciones que llamen la atención, que resulten poco claras o comprensibles, plantear dudas que la sola mirada y observación no pueden despejar. La palabra dará forma a un cierto tipo de inventario que registre y de cuenta junto a la imagen, la que, por su lado, intentará hacer lo mismo por otro camino. El carácter de esta instancia será intuitivo-aproximativo.

En el segundo momento, la atención se pone en los ayeres de la cosa arquitectura. La indagación se apoya en las múltiples miradas sobre la arquitectura, como la histórica, la antropológica, la filosófica, a más de cuanto desde la propia dis-



Fig. 4. Anónimo. Imagen del Colegio Nacional de Monserrat. Fotografía en blanco y negro. s/f. Archivo Colegio Nacional Monserrat. Córdoba. Argentina.

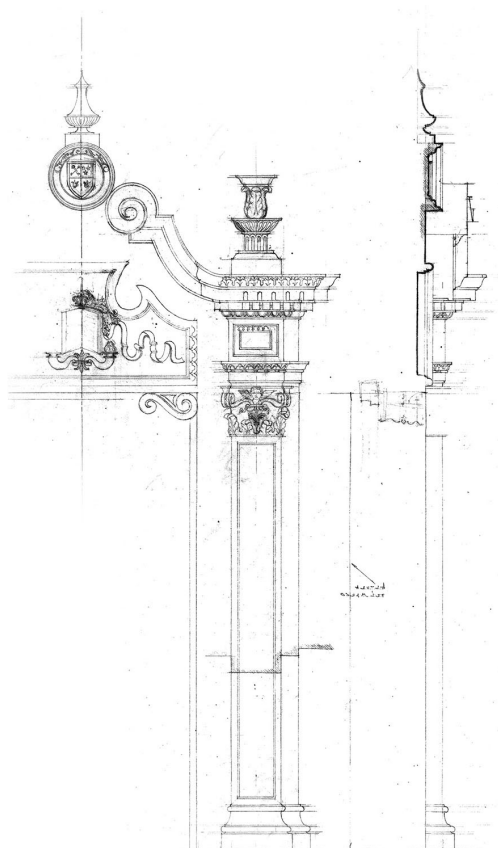


Fig. 5. Arquitecto Jaime Roca. Plano detalle del anteproyecto de reforma en fachada del edificio del Colegio Nacional de Monserrat. Plano en tinta sobre papel. 1926. Archivo Colegio Nacional Monserrat. Córdoba. Argentina.

ciplina sea posible aportar, como relevamientos varios y documentos gráficos de diverso tipo y carácter, siempre sostenidos por el relato de un discurso que aquí se nutre de memorias. Se apela así al pasado y a la tradición (pero no solamente) para dar forma, en el presente, al resultado de una mirada otra, cargada de tiempo y memoria, que se dirige a un futuro que tiene en el ayer el germen de lo nuevo. Se trata de una instancia en la que el carácter científico de los aportes sobre el registro de los ayeres debiera posibilitar que se despeje, aclare y enriquezca la mirada inicial antes construida. A partir del material reunido se busca encontrar respuestas, no definitivas, que en lo posible despejen dudas e interrogantes anteriormente formulados.

En el tercer momento, el trabajo se focaliza en asumir a los ayeres en el hoy, en una búsqueda por reconocer al presente del edificio inevitablemente cargado de tiempo. En un gesto transdisciplinario, a modo de reflexión formulada de manera razonada, mostrada y justificada en información de diverso tipo, se pretende reconocer el presente del edificio, ya no sólo desde la arquitectura en aquello edificado que se observó, vivió y estudió, sino también de aquella realidad que la hizo y hace posible sobre la que se buscó reflexionar. A modo de síntesis (con la que se aspira que sea posible presentar una siguiente mirada, esta vez integrativa y sintética a la vez), el objetivo es construir un discurso abierto a modo de juicio crítico, que establezca alguna posición al respecto, así como ser potencialmente motivador de otras miradas.

4. CONCLUSIONES

El interés por el tema obedece a una preocupación en la mirada y comprensión de la arqui-



Fig. 6. Arquitecto Jaime Roca. Anteproyecto de fachada para la reforma del edificio del Colegio Nacional de Monserrat. Plano en tinta sobre tela. 1926. Archivo Colegio Nacional Monserrat. Córdoba. Argentina.

itectura y de su dimensión patrimonial desde una perspectiva histórica, la que debe implicar necesariamente una lectura de su realidad y condición actual. El método de trabajo parte de un planteamiento ontológico-existencial, ubicados en la frontera de las disciplinas y definido en términos fenomenológicos. En él, los instrumentos, recursos y técnicas, sobre todo los de representación, deben ser aprovechados al máximo, asumidos según una perspectiva de trabajo de carácter histórico.

La arquitectura y el patrimonio, vistos y entendidos como procesos que en su interior cobijan momentos diversos, requieren de la representación como herramienta indispensable para dar cuenta de aquellos. El pretendido carácter abierto, y por lo tanto posibilitador en la construcción de nuevos conocimientos sobre la disciplina, permite la vinculación con otros instrumentos como la representación y el relevamiento, los que ocupan en el proceso un lugar importante.

La mirada histórica, a partir del instrumento de carácter existencial aquí presentado, contribuye epistémico-metodológicamente a una integración de lecturas abiertas y precisiones en el lenguaje que posibilitan el aporte de información para construir nuevos conocimientos. En vista de hacer y alcanzar un proceso de aproximación y estudio de la arquitectura, es necesario señalar que los diferentes instrumentos gráficos (dibujos, representaciones e imágenes), como así también recursos y técnicas disponibles, son valiosos siempre y cuando se entienda hasta donde cada uno puede hacer aportes, se reconozcan sus limitaciones, y que son distintos uno

de otros y, por lo tanto, también complementarios.

La reflexión sobre ciertos objetos y fenómenos, permite el diálogo con una dimensión del palimpsesto cultural, la del patrimonio edificado. Se lo aborda como a un complejo objeto y en relación con quienes lo señalamos, nosotros, complejos sujetos. Por tal razón, no solamente, se pretende formular un discurso abierto alrededor del lenguaje de la memoria y sus huellas desde los lugares del habitar a través del patrimonio edificado, sino también de la realidad que lo hizo, hace y permite seguir siendo posible. Por tanto, el diseño de un instrumento para la indagación y lectura de lo edificado aporta no sólo al enriquecimiento del conocimiento de la arquitectura y el patrimonio, sino también como resultado la exposición de información útil que permite, además, desde un estudio valorativo brindar datos para una posible y futura conservación de las preexistencias.

Reafirmamos la convicción y decisión de que, en lugar de apelar al paradigma histórico, nuestra intención fue y es la de buscar que el objeto edificio sea el hilo conductor de las miradas que lo observen tratando de conocerlo. Desde la aproximación propuesta y a partir de lo que hay, la necesidad de transitar por la historia debiera ser una consecuencia natural al lanzarnos, a continuación, en la búsqueda de respuestas a las que la observación sola no puede dar. La intención aquí, como antes lo fuera, es que desde y con ella se pueda no solo dar cuenta de instancias y situaciones sino también poder comprenderlas, lejos de pretender construir un relato histórico lineal.

NOTAS

- ¹YOURCENAR, Marguerite. *El tiempo, gran escultor*. Madrid: Alfaguara, 2002.
- ²SCHLÖGEL, Karl. *En el espacio leemos el tiempo*. Madrid: Siruela, 2007.
- ³DELGADO, Manuel. *Memoria y lugar*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción, 2001.
- ⁴LÉVI-STRAUSS, Claude. *El pensamiento salvaje*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- ⁵El instrumento-herramienta que aquí se expone, fue desarrollado y es empleado actualmente en el programa de investigación Estudios sobre los lugares del habitar y de la memoria (CIECS, CONICET y UNC), del cual se forma parte. Fue utilizando para realizar un estudio y lectura sobre el edificio del Colegio Nacional Monserrat (del cual se publicó un libro) y actualmente es empleado en la realización de una aproximación al edificio del Ex Rectoraro de la UNC y al edificio del Monasterio San José de Carmelitas Descalzas y al edificio de la Iglesia de Santa Teresa de Jesús en Córdoba, Argentina.
- ⁶WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza Editorial, 2015.
- ⁷REYNOSO, Carlos. *Complejidad y caos*. Buenos Aires: Editorial Sb, 2015.
- ⁸WAGENSBERG, Jorge. *La rebelión de las formas*. Barcelona: Tusquets Editores, 2004, pág. 19.
- ⁹ESPÓSITO, Roberto. *Las personas y las cosas*. Madrid: Katz, 2016, pág. 97.
- ¹⁰BERGER, John. *Modos de ver*. Barcelona: GG, 2005, pág. 14.
- ¹¹ESPÓSITO, Roberto. *Personas, cosas, cuerpos*. Madrid: Trotta, 2017.
- ¹²MIRZOEFF, Nicholas. *Cómo ver el mundo*. Barcelona: Paidós, 2016, pág. 34.
- ¹³YOURCENAR, Marguerite. *El tiempo...* Op.cit., pág.19.
- ¹⁴LIPOVETSKY, Gilles y SERROY, Jean. *La estetización del mundo*. Barcelona: Anagrama, 2015.
- ¹⁵HAN, Byung-Chul. *La expulsión de lo distinto*. Burzaco: Herder, 2017, pág. 12.
- ¹⁶ZAMORA ÁGUILA, Fernando. *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación*. México DF: UNAM, 2015.
- ¹⁷ECHEVERRÍA, Rafael. *Ontología del lenguaje*. Buenos Aires: Granica, 2014, pág. 40.
- ¹⁸HAN, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*. Burzaco: Herder, 2015, pág. 53.
- ¹⁹Ibidem.
- ²⁰HEIDEGGER, Martín. *Problemas fundamentales de la fenomenología*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.
- ²¹DIDI-HUBERMAN, Georges. *Ante el tiempo*. Buenos Aires: Hidalgo, 2006, pág. 379.
- ²²HARTOG, François. *Evidencia de la historia*. México DF: Universidad Iberoamericana, 2011.
- ²³HARTOG, François. *Regímenes de historicidad*. México DF: Universidad Iberoamericana, 2007.
- ²⁴BODEI, Remo. *La vida de las cosas*. Buenos Aires: Amorrortu, 2013.
- ²⁵LÉVI-STRAUSS, Claude. *Arte, lenguaje, etnología*. México DF: Siglo XXI, 1971.
- ²⁶GIANNINI, Humberto. *La 'reflexión' cotidiana*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales, 2013.
- ²⁷LEFEBVRE, Henry. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza Editorial, 1984.
- ²⁸HARMAN, Graham. *Hacia un realismo especulativo*. Buenos Aires: Caja Negra, 2015.